

El Centro Georges Pompidou, de París

Un intruso en el barrio



Foto Kimihiro Henao

"La primera vez que entré al Pompidou, yo sentía estar dentro de un mecano; en una máquina. El piso era metálico. No había un adobe ni una teja común y corriente ni un centímetro de concreto -fuera de sus fundaciones-. Todo absolutamente mecánico, de fibra de vidrio, de aislantes acústicos... Me parecía estar en la película Los Tiempos Modernos, de Chaplin, en la que él

va pasando por los tornillos... ¿Cómo será en 30 o 40 años? Pienso que va a ser una momia, porque la van a tener que seguir restaurando y va a tener, siempre, el valor de ser una obra pionera.

No hemos podido aprender en Colombia: esos edificios que amarran, agarran, atraen, van cambiando todo el sector. El Pompidou es público, tiene uso, la gente se apropia de él, lo vive (en Francia, los edificios son para que la gente goce, entre, pasee en ellos, aunque le cobren). Jalonó una

renovación a partir de lo que había -se conservan la misma estructura, el ambiente, las construcciones de cinco pisos, las callecitas; han abierto vías peatonales; lo han amoblado bien-. Cuando se vuelve marca urbana (y lo sigue siendo) lo asimila la gente. Lo ha salvado el entorno. Y el sector ha sabido integrarse.

Definitivamente, París puede con todo y tiene que hacer cada tantos años un edificio protesta, problema. Pompidou fue un ejemplo. Es un edificio bastante feo. La gracia que tiene es esa fealdad. Esa

negación de la arquitectura. Fue pionero. Después, se volvió la moda y el high tec empezó a tener una connotación de escuela y comenzaron a repetirse muchos edificios como éste. Como el de la Loyd, en Londres, el del Banco de Hong Kong...

El Pompidou sufrió como la torre Eiffel. Fue la estrella de París, y hubo un momento en que iban más allí que a la Torre. Ya empieza a ser un edificio "viejo"; es como un veterano; entra en la arqueología. Ya los hay con más protagonismo".
Ramiro Henao Vélez

Por Margaritainés Restrepo Santa María

Era un observador y un narrador de "traca mandaca". Emile Zola, un novelista francés de anteojos, y cuidada y corta barba. Fue famoso, público y comparado su disgusto por la Torre Eiffel, un monumento que causó polémica cuando apareció en la Ciudad Luz, hace casi 118 años. Un día lo encontraron almorzando en el restaurante de la Torre. Extrañados, le interrogaron por su presencia. "Es el único sitio de París desde donde no se ve la Eiffel". Fue su respuesta. "Mucho tiempo después, esa historia de amores y desamores urbanos se repitió en la capital de Francia. La construcción del Centro Nacional de Arte y de Cultura Georges Pompidou fue el "intruso" en el paisaje urbano. Y contra viento y marea, con una buena lista de logros y un reconocido nombre, este 31 de enero apagó las velas de su vigésimo aniversario.

¿Y EL MERCADO?
"La vida hervía por los alrededores del mercado de Les Halles -el fuerte de la ciudad- Viveres por acá. Bolsa de harina por allí. Tráfico pesado. Algarabía, en todas partes. De esquina en esquina, los corrillos recordaban viejas historias del área...

Hablaban del primer cementerio parisino (el de San Santos Inocentes) y de la iglesia de siempre (San Eustaquio); de los días en los que por ahí se movía San Merri, un monje que, según las buenas lenguas, era supermiraflores.

Comentaban acerca de peregrinos que veían, de paso por el vecindario, cuando se dirigían a Santiago de Compostela (España). De las tristezas de los indigentes y de las chicas de la noche. De la imponente de los pasajes cubiertos del mercado local (en el futuro, los extrañarían, como Medellín extraña el Teatro Bolívar).

Hervía París. Y, en especial, esa densidad, en el barrio de Beaubourg ("bella villa"), escenario de obras de guerra mundiales, protagonizaría un proceso de gran deterioro -en sus pocos momentos uno tipo tuberculosis, exceso de licor, parqueaderos caóticos, cifras campeonas en materia de problemas de salud y unas 5 millones de ratas en los alrededores-. Y echó por tierra los más mínimos índices de su edad de oro, por allá en el siglo XVIII... De sus pomposos hoteles y sus calles transitadas por banqueros y usuarios y cambistas italianos no quedó ni la sombra.

EL HADA PROTECTORA
"De pronto llegó el hada protectora y a...". No faltó quien se preocupara

por la rehabilitación de la zona. Desde los años 40s, el tema estaba en permanente remojos. El presidente Georges Pompidou respaldó un proyecto de desarrollo del área; vendría un concurso internacional, muy debatido. Se tomaron decisiones.

La cristalización de la propuesta elegida -que incluía diferentes obras, como una especie de parque tecnológico, además del Centro Cultural Pompidou-, fue considerada agresiva para el paisaje urbano en el que se ubicaba. La construcción sería pionera en eso que llaman edificios high tec y ejemplaron diseños de metal en diferentes naciones. Era algo así como "un edificio sin piel; en huecos, con todos los ductos y tuberías por fuera, como mostrando las venas; exhibiendo lo que normalmente se tapaba y magnificando esos elementos (bajantes de aguas lluvias y negras, ductos de aire acondicionado)... nos recuerda al arquitecto Ramiro Henao.

LEVANTO AMPOLLA

"¡Que horror! El edificio es un "monstruo". Atena contra todos los conceptos (judicial) y máximas de la arquitectura. Ese estilo tan extraño no encaja en el vecindario. El diseño estaba planeado para una refinería en los Estados Unidos -le decían, entonces, a algunos estudiantes de historia-.

Si el proyecto, croneado como "contaminación" de todas las manifestaciones culturales, dentro de una estructura "no contaminada de una forma arquitectónica" y funcional en su máxima expresión, levantó ampollas entre habitantes de París y arquitectos acostumbrados a los diseños y estructuras tradicionales clásicos. Era una especie de ilustre intruso: como un ovni caído del cielo, en un barrio de muy distintas características.

DEVUELVEME LA VIDA

El Georges Pompidou nació sin grandes pretensiones... Tenía cara de consolidarse más como un centro cultural, museo y biblioteca de "barrio". Pero alcanzaría tal importancia que sus "usos" serían rediseñados -pensando en la enorme presencia turística-.



Una vieja imagen de Jean Tardieu forma parte de la documentación del Atelier des Enfants del George Pompidou.

Pero la intención de devolverle, de alguna manera, la vida al Beaubourg, se cumplió. El Pompidou "jaló" el desarrollo. El sector pasó a ser in. Combinaría obras con estaciones de tren con comunicación subterránea, buenas áreas de estacionamiento, vivienda -mucho de estudiante-, comercio y turismo; vida nocturna con cafecitos de jazz, moda...

Años ha... hervía el París del viejo y más fuerte de sus mercados. En Beaubourg. Y sigue hirviendo. Sin la harina. Sin los viveres. Con la cultura que se produce en torno al Pompidou, un intruso que hace dos decenas "aterrizó" en el barrio.



Foto Guade Pratique, Centre Georges Pompidou, Distrito Lacoste

¿Un horror?
Rompió con el estilo tradicional de las construcciones del barrio. No faltaron los críticos, pero el edificio se convirtió en una marca.

¿Y tantos visitantes? Llegaría a establecerse una especie de "contador" para controlar el volumen de público que permanece en su interior -previniendo, para evitar exceso en movimiento y vibración que puedan afectar la estructura-. Y por la exposición a la contaminación, elementos metálicos se han reemplazado en diversas ocasiones.

PAGINA SIGUIENTE

FUENTES DE CONSULTA

Ramiro Henao Vélez, Eugenia Pérez Arango, Natalia Tejada. Documentos: Los Museos de la última generación, de Josep M. Montaner y Jordi Olivares. Guíde Pratique - Centre Georges Pompidou, de Desligés-Lacoste. Museo de Arte Moderno de Medellín.

REPUBLICA DE COLOMBIA
MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL
FONDO DE PRESTACIONES DEL MAGISTERIO
MEDELLIN - ANTIOQUIA
Que estando al servicio como docente en el Departamento de Antioquia, fallecieron las siguientes personas:

PRIMER AVISO

NOMBRE DEL DOCENTE	BENEFICIARIO O REPRESENTANTE
Libia Arena Sánchez	Ana J. Sánchez de Arenas, madre
Jairo de Jesús Zapata Hurtado	Emilia Builes Gómez e hijos
Hernán Mejía Gallego	Rosalba Henao Mesa e hijos
José Guillermo Arias Botero	Gladys del S. Durango Muñoz e hijos
Jesús Alberto Hernández	Mary Luz Torres Cuesta e hijo
Rafael Cuesta Arroyo	Adriana María Correa Gómez e hija
Marta Stella Gómez Zuluaga	Guillermo L. Melán Moreno, cónyuge
Luz Neira Aspírrita Ordóñez	Diana P. Alvarez Alvarez e hija y Augusto Ospina Alvarez, hijo
Aracely del Socorro Alvarez Berrío	Luis Alvaro Ordóñez García, cónyuge Bernabé Pareja Hurtado, cónyuge
Gloria Elena García García	Rosalba Sánchez de Pareja

Otra persona que se considere con igual o mejor derecho, favor presentarse al Fondo de Prestaciones Sociales del Magisterio, ubicado en la Calle 52 N.º 51-11, oficina 301, dentro de los quince (15) días hábiles siguientes a la fecha de publicación.

ELSA GUTIERREZ DE RONDON
Representante (E)
Ministro Educación Nacional